

## **El Correo, Edición Margen Izquierda, 18 noviembre**

### **La Partida, los niños de la guerra.**

Por Gabriel Arrué y Juan Andrades

En mayo de 1937, en plena Guerra Civil Española, la cercanía del ejército franquista llevó a los mandos republicanos vascos a tomar una decisión que marcaría a toda una generación. Algunos lo llamaron “la partida” y otros, “el exilio de los niños”. Entre el 6 de mayo y el 16 de junio de 1937 miles de niños y niñas – se calcula que más de 13.000 – fueron evacuados de un país en guerra mediante una operación muy delicada (los buques de la armada franquista patrullaban el Cantábrico) en la que tomaron parte distintos navíos, de los que el más conocido es el vapor Habana, que realizó varios viajes con miles de pequeños pasajeros a bordo, si bien también participaron muchos otros como el Warrior, el Marvia, el Goizeko Izarra...

Aquellos niños fueron enviados a lugares seguros en Francia, Reino Unido, la Unión Soviética, Bélgica o incluso México. Separados de sus padres con la promesa de que volverían a verlos en unos pocos meses, en cuanto acabase una contienda que se alargaría aún dos años, se encontraron de pronto en países extranjeros, desarraigados y, en muchas ocasiones, sin el más mínimo contacto con sus familias.

Muchos de aquellos niños terminarían volviendo a España y reuniéndose con sus familias, pero muchos otros no regresarían jamás, muchas veces por el fallecimiento o desaparición de sus familiares más directos, por la difícil situación que se vivió aquí en la posguerra o, incluso, por el miedo a ser puestos en el punto de mira de las nuevas autoridades franquistas. Crecieron y construyeron sus vidas en sus países de acogida, pero nunca olvidaron sus orígenes, por lo que formaron organizaciones de memoria y fraternidad que han mantenido vivas sus historias, como la Basque Children Association '37, el Centro Español de Moscú o la asociación Niños de Rusia, entre otras.

Este año 2022 se cumplen 85 años de estos hechos trágicos. En febrero de 2022, de la mano de esas asociaciones, las Juventudes Socialistas de Bizkaia presentamos, a través del Partido Socialista de Santurce, una moción en el ayuntamiento de esta localidad solicitando la colocación en el puerto pesquero de un monumento permanente, visible y reconocible que homenajeara a los miles de niños y niñas que se vieron forzados a exiliarse en tan tierna edad debido al horror y la irracionalidad de la guerra. Lo hicimos conscientes de que recordarles y homenajearles es un ejercicio de memoria y dignidad que como sociedad no debemos, no podemos dejar de hacer, para no olvidar las nefastas consecuencias y el horror que trae el uso de la violencia para conseguir cualquier fin.

La moción fue tramitada, en un clima de consenso, como declaración institucional, y fue aprobada con el apoyo de todos los grupos políticos. Este viernes, 18 de noviembre, la escultura será finalmente inaugurada en el puerto pesquero de Santurce, mediante un acto que contará con la presencia y participación de algunos de aquellos niños que hace 85 años tuvieron que dejar todo atrás.

Ese homenaje tan merecido se podrá llevar a cabo por el firme compromiso de los Socialistas con la memoria pero, sobre todo, por la impagable labor de recuerdo y dignidad y contra el olvido que, durante tantas décadas, han llevado a cabo todas esas asociaciones. A ellas, siempre, ¡gracias!

